

Consideramos de «muy mal tono» y, sobre todo muy peligroso, presentarnos sin un programita, y por eso vamos a exponerlo, en la seguridad de que, a semejanza de todos los programas políticos, unas veces quedará incumplido y otras nos saldremos de él. Pero esto no importa: el cumplirlo es lo de menos. Lo esencial es no presentarnos indocumentados.

He aquí la importancia del programa. Nosotros le concedemos tanta casi, como aquel estudiante que se lo «empujo» de pe a pá creyéndole parte del texto.

En esta REVISTA se hablará de todo y de todos: asuntos locales, explosiones líricas, notas cómicas etc. etc. y, para que no da falte, habrá «colaboración femenina».

Como las empresas ramplonas, no hemos omitido detalle, gasto, ni sacrificio alguno.

¡Todo en honor del respetable público!

CARLOS RÍUS.

De Arte

El Piano

(Datos históricos)

Si a muchas personas que hablan del piano como de la cosa más natural del mundo, y que nos refieren los conciertos de tal o cual pianista, es decir, más aún: si a una gran parte de los ejecutantes y hasta de los que se dedican a la enseñanza de este instrumento, se les preguntase sobre la época de su invención, quién fué su inventor, cuáles sus evoluciones, etc., etc., seguramente quedaríamos sin respuesta. Pues bien; con objeto de dar a conocer algo de esta curiosa e importante materia, presento en este número los siguientes datos históricos sobre el piano.

Este instrumento, uno de los más completos que existen y también uno de los más generalizados, ha sufrido, antes de llegar a la perfección actual, multitud de modificaciones, tanto en su forma como en su mecanismo: Los primeros ensayos que se hicieron para colocar teclado a un instrumento de cuerdas, (que es el resultado del piano) fué hacia el siglo IX, y basándose en uno de los instrumentos tocados con arco. Al instrumento resultante de esta

combinación se le llamó Organistrum, y hoy se le denomina Tiorva o Viola:

En el siglo XV se ideó un nuevo instrumento de teclado y cuerdas más perfecto que el Organistrum, y que se llamó Clavicordio. Llegando su uso hasta después del siglo XVII, en el que el padre Mersenne lo describe con el nombre de Manicordio. Se cree que se inventó en el siglo XV, aunque no se sabe a punto fijo. Era un sonido débil, mas con las reformas que pronto se introdujeron en su mecanismo, se consiguió darle más intensidad.

En unión del Clavicordio, aunque tal vez inventado más tarde, se empleaba en los siglos pasados un instrumento derivado del antiguo salterio, y presentado bajo distintas formas, a las que se daba el nombre de Espineta, Virginal y Harpsicordio; siendo en todas ellas el mismo mecanismo sobre poco más o menos. Este instrumento tenía más sonido que los anteriores, pero aún resultaba débil al lado de los otros instrumentos. Mas tarde los fabricantes agrandaron su caja y los hicieron de forma triangular en lugar de oblonga que era antes y en vez de una sola cuerda para cada tecla le pusieron dos, obteniéndose un nuevo instrumento que se llamó Clavecín, y, por corrupción del italiano, Clavecémbalo. La Espineta tenía en el extremo de cada una de sus teclas un vástago de madera, provisto de una púa o espina, de donde se supone que viene el nombre de Espineta, y que hacía vibrar a las cuerdas de la misma forma que en una Mandolina. El Virginal se llamó así por ser usado preferentemente por las damas, sobre todo en Inglaterra, Solían estos virginales ser guardados en cajas lujosamente decoradas. Los Harpsicordios solían construirse también verticales, siendo muy prácticos por el poco espacio que ocupaban; eran igualmente decorados con mucho lujo.

En el siglo XVI se usó la Espineta, en el XVII, el Harpsicordio, empezando a usarse el Piano propiamente dicho en el siglo XVIII. El italiano Bartholomeo Cristófori de Florencia reemplazando a las púas que herían las cuerdas en los instrumentos anteriores, por macillos, que golpeaban e introducido el uso de los pedales, consiguió que el nuevo instrumento produjese en sus sonidos todos los más grandes cambios de matizado, desde el piano hasta el fuerte; por lo cual le dió una denominación compuesta de estas dos palabras: «Piano-forte» que el uso por abreviar, ha establecido decir solamente Piano; empleándose todo el nombre solamente en algunos idiomas, como en inglés.